





## LOS MOLINOS DEL TIEMPO





MARIA DO SAMEIRO BARROSO

## LOS MOLINOS DEL TIEMPO

Pórtico de *A. P. Alencart*  
Pinturas de *Miguel Elías*



TRILCE EDICIONES

Libro editado con el apoyo  
del Centro de Estudios Ibéricos  
y Americanos de Salamanca (Ceias)

Trilce Ediciones  
Abastos 7, portal 6 1º B - 37080 Salamanca



*Coordinación Editorial*  
Jacqueline Alencar Polanco



*Portada y contraportada*  
“Don Quijote”  
“El reloj de la Plaza Mayor”  
(Miguel Elías)



Depósito Legal: S. 432-2016



ISBN: 978-84-9585-34-9



*Diseño, impresión y acabado*  
Gráficas Lope  
(Salamanca - España)

## ÍNDICE

<i>El tiempo y sus raíces</i> .....	9
<b>POEMA INICIAL</b>	
<i>Quijote</i> .....	15
<b>LOS MOLINOS DEL TIEMPO</b>	
Geografía de relojes.....	19
Cuerdas de violines.....	21
Sauces blancos.....	23
Diosas blancas.....	25
Peces rojos.....	27
La noche y los cristales.....	29
La mandrágora del día.....	31
Dátiles.....	33
Amapolas.....	35
Canción del amanecer.....	37
Mañanas de azafrán.....	39
<i>Breve historial literario</i> .....	41





# EL TIEMPO Y SUS RAÍCES



## I.

Hay poetas que sueñan lo que ven, el otro lado de una realidad que nos ciega ferozmente. Que nadie se ponga a corregir esos sueños y esas sílabas que escoltan el mediodía del ser; que nadie esboce una sonrisa creyéndolos que su decir desmaya porque se niegan a ser catequizados y/o custodiados por los gendarmes de lo aparentemente correcto. Hay poetas en quienes cada verso suyo semeja un ala, una palabra para volar, un salto a murallas remotas para instalarse, sin nostalgias, en la colmena de la perfecta esperanza, aquella donde el tiempo se quema o resulta un laberinto de prodigios, algo que solo la sangre entiende.

## II.

A tal estirpe de poetas pertenece Maria do Sameiro Barroso, de cuyo arcón de visiones (y emociones y palpitaciones y...) se evaden estos doce textos, cual apóstoles de su impronta, de aquellas imágenes que ha entrevisto por centelleantes celosías y que ahora las respira (las anota, quiero decir) porque en ello le va la vida. La traspacencia es el contrapeso de la balanza, la certeza que refuta lo rígido cotidiano. Ella se columpia o derrama en lo prístino, que no siempre resulta cómodo y, desde ese amarre, busca su contento, es cierto, pero también entonar un cántico sin paredes encaladas por el tiempo:

*La traspacencia duele, en la tierra  
que el cielo apacigua.  
Cuando abrimos su puerta y desposamos  
sus himnos, recitamos el mar, el oro,  
la magnificencia de la luz,  
tejemos el lino, el azul,*

*coronados de violetas y rosas silvestres  
en la noche clara  
de siluetas desnudas.*

### III.

Las raíces del tiempo están en los augurios, pues estos implican vuelos superiores a varios millones de años. Entonces uno entiende lo escrito por nuestra poeta: “El tiempo era un murmullo olvidado/ en el rostro de los ángeles...”. Entonces podemos estar de acuerdo con ella, como cuando, otra vez imantada por el día a día de prisas y barullos, confiesa: “Quiero destruir todos los relojes,/ todas la viejas máquinas que trituran los días...”. Entonces vemos esas raíces que siguen bajando por un acueducto milenario. Entonces entendemos que ella, aunque desconfiada de los relojes, es “un movimiento leve en la rueda/ incesante/ de los molinos del tiempo”.

### IV.

Loable es celebrar lo que no se muere: Don Quijote, por ejemplo. La poeta lusitana lo hace como prolongación de un hechizo que trasciende fronteras, relacionándolo con Heine, cuel admirado lector. El caballero de la triste figura es, qué duda cabe, más real que muchas personas que pasan ahora mismo a nuestro lado. Y también loable es constatar que *Los molinos del tiempo* fue escrito originalmente en castellano, el idioma de Miguel de Cervantes, el hidalgo poeta a quien Salamanca rinde homenaje en este XIX Encuentro de Poetas Iberoamericanos.

*Octubre y en Tejares (2016)*  
ALFREDO PÉREZ ALENCART



## POEMA INICIAL



## QUIJOTE

*Al poeta Miguel de Cervantes*

Heinrich Heine lo ha leído en un día claro de mayo,  
escuchando a los ruiseñores, a los riachuelos  
y subía por los rosales olorosos para conocer  
la purpura y las perlas en los umbrales de la vida.  
La ironía no era un desierto, ni lo grotesco una risa  
de lágrimas, y Heine, en la Alameda de los Suspiros,  
escuchaba al viento, al silencio,  
y a la verdad, cerrada en su cráneo de enigmas.  
En los ópalos de sus ojos, la grosería y la llama  
de los sueños se mezclaban con las ramas  
de las árboles, la cintura de Dulcinea,  
los molinos blancos, Quijote, el ingenioso,  
y los relinchos de su rocinante escuálido.  
En Sancho Panza, leía la tierra, en su jardín  
de raíces verdes.  
La grandeza y la pequeñez del mundo  
sonaban hondo en el corazón de Heine  
que en Cervantes trasfiguró su rostro.  
En cada línea, leía el oro, los zafiros,  
la lúcida mirada, el rocío de la mañana.  
Los caballeros de la luna suelen ser barberos  
que los poetas descifran en sus castillos puros  
de sombra, musgo y niebla transparente.





# LOS MOLINOS DEL TIEMPO



## **GEOGRAFÍA DE RELOJES**

Soy una geografía de relojes, un laberinto de líneas sincopadas, un movimiento colgado en la muela de piedra que se acerca de los hondos donde se anidan los corales negros. Bajo la presión del agua se olvida la armonía, la belleza o la sordidez del mundo.

Soy un rinconcillo de musgo, una muselina de nubes, una música breve, un movimiento leve en la rueda incesante de los molinos del tiempo.

Y duermo con los caballitos de mar, sueño con los juguetes que he lanzado hacia fuera cuando era niña, con las muñecas rotas, despeinadas por mí.

El tiempo ha cambiado mi cuerpo, dilatado en relojes poemas y caricias. Mi geografía es ahora un mar revuelto, con orillas blancas de arena, conchas, caracolas donde los laberintos se disuelven porque tus cabellos flotan en la espuma azul de los carruseles del viento.



## CUERDAS DE VIOLINES

Camino en la noche, con sus osarios largos,  
sus huertos vacíos, sus arados de misterio,  
sus claves de amapolas,  
sus párpados negros que cierran el silencio  
en su rostro de enigmas.

Vivo, quebrando arcadas, estalactitas,  
levantando nuevas columnas,  
encendiendo antorchas en los altares  
de incienso, en la sombra de las hiedras  
de un templo en ruinas.

Mi camino es naufragar en los espejos  
que disipan la niebla  
y recordarme que, en tus dedos,  
escribo mi cuerpo, mi nombre,  
los ojos ciegos,  
los tréboles húmedos, las hojas cóncavas,  
las uvas inocentes,  
recogidas en el ardor de tu boca.

Mi sonrisa nace de las tinieblas de la noche  
donde me acuesto  
en la tierra de hortensias, niebla,  
mariposas,  
en los días que nacen entre ramas de coral,  
reflejos lunares y cuerdas de violines.



## SAUCES BLANCOS

Me acerco a ti, a las flores que se ocultan  
en los poemas que escribes en la noche  
de sauces blancos, resinas aromáticas,  
palabras efímeras, ríos oscuros.

Me acerco desde los planetas vivos,  
desde los guijarros rojos,  
desde los hogares donde se encienden  
las flamas, el carboncillo,  
y el silencio y la miel  
crecen en las horas largas.

Me acerco a ti, a tus manos,  
de los bosques de rosas  
y romero que nacen en las orillas  
de tu cuerpo, crecen en la sangre,  
bucean en las amalgamas,  
cosechan el oro, disuelven la plata,  
aspiran el rocío, el jazmín,  
se mueren de dolor,  
y gritan la muerte y el lamento  
que se ocultan en el brillo suave  
de las estrellas.



## DIOSAS BLANCAS

Los días llegan con sus ofrendas,  
sus cenizas, sus pigmentos de niebla,  
sus ramas dichosas,  
sus chimeneas calientes  
y sus diosas blancas.

Me quedo en el silencio de sus horas  
puras de cristal y marfil.

Soy su sombra y su herida,  
soy el rastro de sus máscaras  
pulverizadas en el centelleo  
de las auroras muertas.

Y duermo ahora en sus fuentes,  
en su fenecido júbilo, en su jardín  
doliente,  
cerca de los lirios y de las aguas,  
en los hogares que reflejan los vidrios,  
tus manos, mis manos,  
y los viejos relojes detenidos  
en la lluvia, el llanto y los arcoíris.



## PECES ROJOS

Los peces rojos, los sellos del mar,  
los madrigales de la luna.

Todo lo que me traes es la fantasía olvidada  
en barcos que se rompen en los remolinos  
de espuma.

Sé que no preguntas de nada,  
todo perdonas,  
el silencio es tu casa, el mar tu secreto,  
la inocencia tu amparo.

Por la tarde, te quedas con las palomas,  
escribes tus valles oscuros,  
tus venas tristes, tus abrigos de sombra.

Sé que nada esperas del tiempo  
irreversible.

Las melodías antiguas alimentan tu sueño.  
Leo tu incendio en la llama fugaz  
de tu mirada.

Leo las sombras, como cocodrilos verdes,  
árboles, hojas, pensamientos.

En las horas interminables, las melodías  
de la tierra se funden con el grito  
de tu rostro.

Y los peces nadan en tu piel.  
Oigo tu silencio, tus himnos.  
Sé que nada pides, te bastan los peces,  
las aguas,  
y las manos de las estatuas,  
alumbradas en los jardines de sol.



## LA NOCHE Y LOS CRISTALES

Un dios ha olvidado sus cristales en las hojas de la noche amarilla.

Y los ángeles se acercaron a los hombres, pasaron sus fronteras, sus alas de malaquita tocaron la tierra, sus manos, anclados en la niebla, moldearon sus guitarras blancas, La tierra lloró. Los hombres también. Sus lágrimas derramaron la agonía, la gloria.

La muerte era una diosa de ceniza y luz que devoraba los senderos perdidos.

Y la vida se quedó en los nidos, en el vuelo de los pájaros, en las antorchas que se encendieron La memoria iluminaba la noche, en sus santuarios de hiedras, rosas, letanías.

El tiempo era un murmullo olvidado en el rostro de los ángeles.

Las cicatrices arcaicas atravesaban el miedo.

El corazón latía.

De los caballos caían herraduras, en mimosas, cristales y augurios buenos cargados de silencio.



## LA MANDRÁGORA DEL DÍA

Soy una lucerna, una llama,  
una brisa caliente que ilumina un arpa  
una flauta,  
una melodía en los labios de una diosa  
antigua.

La tierra es mi conciencia, la luna  
es mi presencia.

En el rasgo de la muerte, vivo el sueño  
y el dolor donde pinto el terror  
de mi locura.

Soy una turquesa, una sombra,  
una acuarela de agua, una paleta  
de imágenes,  
un útero lleno de nubes,  
un cerebro donde gravitan flores.

Soy el vértigo, el galope suelto,  
el terciopelo negro, el caballo blanco,  
la mandrágora del día, el centelleo claro,  
el bálsamo de luz.

Por eso canto el sol, el tiempo,  
el soplo vivo,  
y vivo en el amanecer tranquilo de los amantes  
que se aquietan,  
floto en los nenúfares blancos,  
y respiro el sol en los limones  
que nacen en el perfume del viento.



## DÁTILES

Quiero destruir todos los relojes,  
todas la viejas máquinas que trituran los días,  
roban la piel, los murmullos  
alejan el cielo, apagan las llamas,  
queman las mariposas, callan a las alondras,  
derriban a los halcones,  
matan a las palomas, a los cielos blancos  
y a las mareas de amor.

Quiero una hora solo de noche y de brisa  
donde viva todo,  
quiero la inocencia primera de conocerte  
y de aprender la botánica de tus manos,  
la clorofila de tus ojos,  
la melancolía dulce y la maestría  
de tu cuerpo de estrellas saladas  
y algas marinas.

En la música que mi cerebro inventa,  
no olvido jamás los dátiles  
en los desiertos de sed donde quiero  
una hora sola y me quedo  
para cerrar los párpados,  
robar el oro, el fuego  
y escribir un poema, un dibujo,  
en los enigmas de tu boca.



## AMAPOLAS

Llegamos siempre tarde al tiempo,  
al repentino silencio, a las coronas de niebla  
y a sus olores perdidos en sus rodillas  
de amapolas y azucenas,  
porque así lo elegimos y nos alejamos  
de las montañas de cielo y vidrio.

La vida es un cáliz rojo, un sendero de dudas,  
un cruce amargo, un eco distante,  
una corola radiada.

Vivir es dar la mano a los muertos,  
penetrar en sus moradas, contemplar  
su gloria donde se quedan invisibles,  
saciando la memoria  
en los rincones incesantes  
donde han venido, cantando,  
en sus espaldas de fuego,  
su inmensa serenidad, colgada  
en los culantrillos leves  
de raíces adventicias.

Nuestro temperamento es olvidarlos  
y enloquecer en el canto petrificado  
de sus ojos interminables,  
vivir la muerte diaria.

Mirar sus túmulos es quizás entender  
que los verdes paraísos son la trágica vitoria  
de sus rosas y cenizas  
que flotan en los espejos enlosados.



## CANCIÓN DEL AMANECER

Desconfío de los relojes, de las piedras falsificadas,  
de la pompa visionaria que los mercadores de sueños ofrecen en sus tiendas.  
Nada compro hoy.  
Solo contemplo la tierra, su oro, su sangre, sus entrañas.

Al amanecer, hay que volar en las alas heridas de las gaviotas ardientes.  
Hay que leer el viento, el sur, el mar, la pasión.  
Hay que dormir en los desiertos con las rosas que cristalizan en la arena honda,  
mientras suenan las panderetas en la noche abierta.

La trasperecia duele, en la tierra que el cielo apacigua.  
Cuando abrimos su puerta y desposamos sus himnos, recitamos el mar, el oro, la magnificencia de la luz, tejemos el lino, el azul, coronados de violetas y rosas silvestres en la noche clara de siluetas desnudas.



## MAÑANAS DE AZAFRÁN

Me gustan las mañanas de azafrán,  
tus manos hermosas como palomas,  
las piedras envejecidas rescatadas  
a los muros de cemento.

Es donde encuentro mi historia  
inesperada, dibujada en la cal,  
firmada en la ruina efervescente  
de los muros.

Me gustan los planetas rojos  
las estrellas candentes,  
los horóscopos transfigurados,  
los paisajes hambrientos rompiendo  
el infinito.

A veces, soy una margarita negra,  
oigo un ruiseñor misterioso,  
camino en los senderos amarillos,  
oigo voces desconocidas,  
y tropiezo a menudo con la muerte  
que canta sus manos de verdugo  
en sus ojos ciegos.



## BREVE HISTORIAL LITERARIO

Maria do Sameiro Barroso (Braga, Portugal, 1951), médica, traductora, ensayista e investigadora, Vice-Presidente del Pen Club Portugués entre 2012-2014, representante del *World Poetry Movement* (WPM), Delegada Cultural del Liceo Poético de Benidorm en Portugal y Miembro Honorario del Círculo de Escritores Mozambiqueños en la Diáspora, es una de las más sólidas voces de la poesía portuguesa. Es autora de libros de poesía, traducciones y ensayos, publicados en Portugal y otros países, y organizadora de antologías, eventos culturales y participante en encuentros de poesía nacionales e internacionales. En 2013 participó en el XVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos de Salamanca. En 2014 fue invitada al festival “Voix Vives de Méditerranée en Méditerranée”, en Sète, Francia y al XVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos de Salamanca. Además, obtuvo el Premio International de Poesía Palabra Ibérica 2009, con *Un Ánfora en el Horizonte*. Su libro *Poemas de la Noche Incompleta*, publicado en Brasil (Editorial Escrituras, São Paulo, 2010), fue seleccionado entre los siete libros de autores portugueses del Premio Portugal Telecom 2011. *Los molinos del tiempo*, original escrito en castellano, fue finalista del Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador (Salamanca, 2015)

### *Libros de poesía publicados*

*O rubro das papoila*s, (1987; reedición en 1997); *Rósea Litanía* (1997); *Mnemósine* (1997); *Jardins imperfeitos* (1999); *Meandros translúcidos* (2006); *Amantes da neblina* (2007); *Vindimas da noite* (2008); *Uma ânfora no horizonte*, edición bilingüe portugués-castellano (2009); *Poemas da noite incompleta*, São Paulo, Brasil (2010); *Luas de gengibre*, 2013; Maria do Sameiro Barroso / Ahmed Mgara / Patricio González Garcia, *Zéjeles de las dos Orillas*, en castellano (2013); *Carrioles del Tiempo*, en castellano (2013); *O corpo, lugar de exílio* (2013); *Areia do teu nome* (2013); *Idades sonâmbulas* (2013); *A cidade dos animais*, poesía para niños (2013); *Adivinar el azul*, en castellano (2013); *A noite tem garras de seda*, *Textos em prosa* (2013); *Autels de Dionysos*, en francés (2013); *A country for feeling*, *English Poems* (2013); *The shell of silence*, *English Poems* (2013); *Aras de Dioniso* (2013); *Ilhas/labirintos* (2014); *As suturas do tempo* (2014); *Antidotum Poesia* (2014); *Um violino Sentado no éter* (2014); *A cidade dos animais*, edición ilustrada por Júlio C. Pêgo (2014); *A inquietação dos alaúdes*. *Poemas mouriscos* (2014); Maria do Sameiro Barroso (Org.) António Salvado, Maria do Sameiro Barroso, Maria Teresa Dias Furtado, *O Bálamo das formas*, portada e ilustraciones del Escultor Martins Correia (2014); *Autels de Dionysos 2<sup>a</sup>*. Edición ilustrada por el Escultor Martins Correia (2014); *Le corps, lieu d'exil*, Revue Chiens-dents N° 54, septiembre 2014, Éditions du Petit Véhicule, Nantes, France; *Os lagos sob o coração* (2015); *Os jardins de jade*, portada e ilustraciones del Escultor Martins Correia (2015) y *A mansão dos hibiscos* (2015).



*Maria do Sameiro Barroso, por Miguel Elías*





*Este libro de Maria do Sameiro Barroso, escrito en castellano por la autora, fue finalista del II Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador. Ahora se publica como homenaje al poeta Miguel de Cervantes, y dentro del XIX Encuentro de Poetas Iberoamericanos, que se celebrará en Salamanca entre el 17 y el 20 de octubre de 2016.*





